



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13. — Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 „	Un año.....	15 „	Año.....	3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 „
Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid. — Lunes 26 de Mayo de 1890.

NÚM. 836.

DE ACTUALIDAD

Diversos periódicos políticos han aprovechado el acuerdo del Gobernador, prohibiendo que fuera de abono la corrida anunciada para ayer domingo, para manejar el incensario á todo viento por un motivo que, á nuestro juicio, sólo censuras merece, no por la disposición en sí misma, sino por la manera y forma de haberla llevado á la práctica.

Es cosa sabida de todos los aficionados, que las funciones taurinas, singularizándose en esto de todos los demás espectáculos públicos, no pueden anunciarse al público, sino después de obtenida la autorización del Gobernador de la provincia.

¿Quién autorizó, pues, la fijación de carteles en los que se anunciaba como corrida de abono la que después se transformaba en corrida extraordinaria?

¿Obtuvo la empresa la autorización necesaria para fijar los carteles?

Entonces la empresa no ha faltado en nada, sino la autoridad, que dió por bueno lo que ningún aficionado debía ni podía tolerar.

Por consiguiente, los elogios al señor Aguilera en este caso nos parece que están fuera de ocasión.

Esa prohibición debió hacerse cuando se presentó el cartel primitivo para obtener la autorización, porque lo ocurrido en el caso presente ha sido demostrar que esas autorizaciones se dan tan á la ligera, que luego al querer subsanar defectos lo que se hace es colocar al jefe de la provincia en situación poco airosa.

No quiere decir esta censura nuestra que discrepemos en un punto de la última disposición gubernativa, no; estamos perfectamente de acuerdo con ella, pero esa resolución debió darse á su tiempo y no después de anunciada como de abono la corrida.

Esto en cuanto á la orden del gobernador, que respecto al acuerdo de la empresa de anunciar como de abono una corrida con todos los caracteres de novillada, merece párrafo aparte.

No es disculpa, no puede servir de fundamento bastante la enfermedad de Torerito para anunciar la corrida en la forma que se hizo.

No vamos á discutir tampoco si los diestros anunciados para sustituir al enfermo son mejores ó peores que éste; lo que sí creemos, es que tanto esta corrida como la anterior en que sustituyó al Torerito Hermosilla, debieron ser extraordinarias y no de abono, porque la sustitución que se ha anunciado, tanto en una como en otra, no reúne las condiciones que precisa el párrafo dedicado á este objeto en el cartel de abono.

Decía éste: «En el caso de caer herido, lastimado ó enfermo cualquiera de estos matadores (refiriéndose á Lagartijo, Guerrita y Torerito), la empresa lo sustituirá con otro de los más acreditados.»

¿Si esto se decía pocos días antes de dar comienzo la actual temporada, cuando todavía eran espadas de novillos Lagartijillo y Ecijano, dónde y cuándo han adquirido estos apreciables diestros el crédito necesario, por sus trabajos taurinos, para

llenar esa condición que marea el cartel de abono?

Si la empresa desde el primer momento hubiera anunciado los espadas que la plaza de Madrid exige, poniendo, como aquí ha sido costumbre, tres matadores en cada corrida y dos para las incidencias de lidia y enfermedades, no se vería en estos casos, que dicen muy poco en favor de sus deseos por complacer á la afición.

No diga la empresa que la afición la abandona en sus trabajos para dar incremento á nuestra siempre favorita fiesta, sino que la empresa siguiendo un plan desafortunado, hará que decaiga á pasos agigantados una afición que todavía pudiera rehacerse siguiendo una marcha diametralmente contraria á la que se viene poniendo en práctica.

El plan seguido por la empresa impone necesariamente una rebaja en los precios de las localidades, y lo que ha hecho la que hoy tiene á su cargo la explotación del circo madrileño, es completamente lo contrario.

Porque elevar los precios en un espectáculo es en buena lógica mantener los mismos que tenía, rebajando el número ó valor de los elementos que los constituyen.

Y esto es lo que en Madrid ha ocurrido.

Antes, las empresas tenían buen cuidado de presentar en el cartel, por lo menos, cuatro matadores, y tres de éstos de los de primera línea, es decir, de los que gozan más justo nombre en el arte, como Lagartijo, Currito, Frasuelo, Cara, Mazzantini, Gallo ó Guerra, pero la que hoy explota nuestra plaza, ha tenido el mal acierto de

EL TOREO.

presentar la menor parte de matadores de los mencionados, como que únicamente ha presentado dos, y éstos para no trabajar juntos sino en cuatro de las ocho corridas del abono.

¿No ha sido esto elevar los precios?

Claro que sí, desde el momento que se han sostenido los mismos que regían en años anteriores, y el presupuesto de cada corrida es mucho más inferior que el de los años mencionados.

¿Cómo quiere, pues, la empresa obtener resultados en su negocio, si comparadas las corridas de hoy con las de hace muy pocos años, resultan organizadas con una economía notable en todos sus componentes, mientras el público paga los mismos precios?

Medite sobre esto el Sr. Salas... ó quien le represente, que todavía es tiempo de remediar males que es seguro sobrevendrán si la empresa no cambia de rumbo procurando dar á la fiesta los valiosos elementos de que hoy carece.

III *Torerito, Lagartijillo, Ecijano y Hermosilla*, etc., etc., á 11 pesetas delanteras de gradalll
¡Qué escándalo!

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 20 de Abril de 1890.

(CONCLUSIÓN.)

Apareció *Zancajoso*, de pelo sardo, bien puesto, que salió para servirle al Gallito de tormento.

Con voluntad y poder se las entendió con la gente de tanda, recibiendo del Chato tres varas, por dos cañas; de Trigo otras tres, por un tumbo, y de Fuentes cuatro con igual percance.

Tres penceos fallcieron.

Los espadas hicieron buenos quites, y escucharon muchas palmas y música.

Guerrita, en una ocasión, mejoró de terrenos á *Zancajoso*, corriéndole por derecho muy bien.

Añito puso un par desigual al cuarteo y uno abierto en igual suerte. La Vieja cumplió con uno bueno al sesgo.

Se echó al ruedo un zulú, el cual, después de hacer correr á los del orden un ratito, fué retirado al corral.

El Gallo brindó la muerte del *Zancajoso* al duque de Fernán-Núñez, que ocupaba el palco número 25.

Tres faenas empleó Fernando para despachar á su adversario.

La primera se compuso de seis pases naturales, uno con la derecha, tres de pecho, y dejó un pinchazo alto, saltando el estoque á los sillones de barrera de sombra, próximos á la división.

Un pase con la derecha, y otro pinchazo como el anterior, saltando el acero al callejón.

Cinco pases naturales y uno con la derecha para media estocada atravesada, que obligó á doblar á *Zancajoso*.

Y ya el Gallo terminó; no estuvo del todo mal, y en la plaza se notó un silencio sepulcral.

Quinto. *Farolito*, núm. 31, de pelo sardo y bien puesto. El Gallo, para desquitarse, se dispuso como para dar el quiebro.

Y, en efecto, se acercó con el capote en la mano, al punto se arrodilló con aire altivo y ufano, y dió un quiebro soberano que muy poco se aplaudió.

Farolito recibió de los de aupa cuatro picotazos, propinó dos tumbos y mató un penceo.

A la salida de una vara del Chato, *Farolito* acometió á Guerrita, que muy en corto fué á hacer el quite al piquero y perdió el capote que la res se llevó en las astas. El diestro entonces quiso coger el trapo, cuando el caballo herido salía disparado

y atropelló á Rafael echándolo sobre el toro, el cual le volteó con gran limpieza, sin que afortunadamente lograra herirlo. El Espartero acudió con oportunidad al quite.

Rafael estuvo en la plaza (aunque se resentía del pie derecho) hasta la terminación de la suerte de banderillas, retirándose después á la enfermería, y de allí á su domicilio.

Al tocar á parear, salieron á cumplimentar la orden Julián y Malaver.

El primero, después de un viaje equivocado, puso medio par al cuarteo, y al repetir dejó uno bueno al sesgo, previas tres salidas. Malaver se pasó dos veces y prendió un magnífico par en el suelo y medio á la media vuelta. Este también se está entendiendo.

El Espartero se acercó á su enemigo, dándole dos pases naturales, tres con la derecha, uno de pecho y tres redondos, siendo desarmado.

Continúa con tres naturales, y se arrancó con un buen pinchazo hondo algo perpendicular, que un amigo se encargó de ahondar desde la barrera.

Nada, que está todo el mundo decidido á proteger á Manolito. En la corrida del día 6 le mata el puntillero desde un burladero el primer toro, y en ésta aparece como por encanto un buen amigo que ahonda el estoque y hace que doble el animal. Y... vamos andando.

Pelo negro, lombardo, lucía *Soberbio*, que ocupaba esta tarde el lugar sexto.

Tenía unos pitoncitos de á cuarta, y estaba señalado con el núm. 51.

El Gallo le dió tres arrepentidas.

Fuentes puso tres varas á cual más malas. El Chato otras tres (una baja) y Trigo una. *Soberbio* propinó un solo tumbo.

Mojino puso un par abierto y desigual al cuarteo, y repitió en su turno con uno bueno en igual suerte. El Primo salió en falso y prendió un par bueno á la media vuelta.

Almendo se encargó de despachar á *Soberbio*, que, dicho sea de paso, estaba para dar un disgusto.

Rodeado de toda la tropa peonera, dió nueve pases naturales, cuatro con la derecha, dos de pecho y cinco altos, y dejó un pinchazo bueno dando las tablas. Siguió pasando, y se arrancó de nuevo con otro pinchazo como el anterior. Mas pases, y una estocada corta y buena, que hizo doblar á la res. (Palmas.)

RESUMEN.

Los toros del Sr. D. Faustino Udaeta, muy bien presentados, de bastantes kilos y de bonita estampa, han cumplido medianamente, sobresaliendo el lidiado en cuarto lugar, que fué el más valiente. El segundo y quinto resultaron buyes, y los restantes hicieron una pelea nada más que regular. Once bajas ocasionaron en la cundra entre los seis.

El *Gallo*, bastante desconfiado en su primer toro y poco acertado en el cuarto. Con la muleta nada hizo, y en quites estuvo bien. El quiebro de rodilla fué superior. En la dirección, muy tolerante.

Espartero, forzoso es confesarlo; pero de seguir este diestro por la senda que ha emprendido, á juzgar por el trabajo que ha ejecutado en las corridas en que le hemos visto este año, el cartel ha de bajar, cuando menos, un 50 por 100.

Que ha aprendido bastante, mucho más de lo que habríamos podido suponer, al apreciar su trabajo en temporadas anteriores, no hay que darle vueltas; pero la diferencia que se advierte es notable, entre un toreo parado y de adorno, á un toreo de defensa sin incimiento y poco disimulado. No somos partidarios de los toreros valientes y que no tienen conocimientos, como tampoco de los que lo tienen, y sin embargo, bailan ante las reses, y demuestran á las claras el querer salir cuanto antes del paso para cobrar la gaita.

Así, pues, siga con su toreo parado, que en otras ocasiones le hemos visto y aplaudido tanto; perfección y estudio la manera de herir, sin ese trenzado ó bailoteo á que se está acostumbrado en el momento de arrancar, y déjese de resabios y tranquillos, que ahora es tiempo que los pueda corregir; de lo contrario, ya tocará los resultados.

Del trabajo que ha empleado en esta corrida, no hemos de repetir lo que queda consignado en la reseña, y sólo añadiremos que en los quites estuvo bien y bastante oportuno, especialmente en el que hizo á Guerrita cuando tuvo la desgracia de ser cogido por el quinto toro.

Guerrita, superior á todo elogio en el único toro que estoqueó. Lo pasó con inteligencia dando las tablas, que era lo que necesitaba el animal, y en aquel terreno aprovechó bien y entró á matar con

arte y valentía, dejando una buena estocada que fué aplaudida con justicia. En quites, trabajó bastante.

Almendo, en el último, que llegó á la muerte con mas intenciones, estuvo bien. Con la muleta no pudo hacer nada, y mucho menos después de tanto capotazo como le propinaron los chicos á la res, que concluyeron por dejarla peor que la encontró Miguel en un principio. Haciendo, pinchó en buen sitio.

Los banderilleros y picadores, no hicieron nada notable.

El servicio de plaza, al pelo.

La presidencia, regular.

EL NENE.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 18 de Mayo de 1890.

Con una tarde bastante calurosa tuvo lugar la primera corrida de la temporada.

Lidiáronse toros de D. José María de la Cámara, que hicieron las siguientes faenas:

Primero.

Por nombre *Zurdito* y pelo cárdeno, bragado y bizco del izquierdo.

Aunque de buena lámina resultó un buey de solemnidad.

Huyendo siempre tomó cinco varas y propinó tres caídas.

A la salida de cada suerte se refugiaba en el callejón, en uno de cuyos saltos cayó sobre un mono sabio que quedó debajo del hocico del animal, escapando ileso gracias á la condición del bicho.

Al segundo tercio llegó en las mismas condiciones, y además humillando.

Corito clavó dos medios pares, intercalados con tres salidas falsas, y Zayas dejó un par al cuarteo, que resultó abierto.

Hermosilla, que actuaba de generalísimo, envuelto en flamante traje corinto y oro, se encamina en busca de *Zurdito*, que no había medio posible de sacarle del callejón ni pinchándole ni clavándole banderillas en los cuartos traseros.

El diestro se metió por fin algunos pasos dentro del callejón y lo sacó al ruedo.

En la misma puerta le pasó con dos altos, uno natural y otro cambiado, y aprovechando el cuadrarse la res, se tiró con media estocada á volapié, algo caída, que tumbó al toro sin puntilla.

¡Muy bien Manolo!

Segundo.

Pegajoso de mote, lucía traje cárdeno y armas un tanto delanteras.

Como su antecesor salió huido, y así continuó en el primer tercio, en el que aguantó seis sangrías, no sin hacerse rogar mucho, propinó tres caídas y liquidó la cuenta á un penceo.

Julián cuarteó un par que resultó trasero y otro al relance aceptable, y Malaver se pasó tres veces para dejar un par á cabeza pasada y al cuarteo, que quedó en su sitio.

Espartero, con uniforme verde y oro y parando mucho, da siete cambiados y diez altos, para un pinchazo en hueso bien señalado.

Cinco altos, uno cambiado y otro con la derecha, para un gran volapié hasta la mano, seguido de un descabello á la primera. Muchas palmas.

El bicho llegó á este tercio huido, pero el diestro le consintió de veras y se apoderó de él por completo.

Tercero.

Tenía por oficio el de arriero allá en su tierra según me dijo un su paisano, y *Arriero* quedóle de apellido.

Era cárdeno, bragado y de libras.

Como sus anteriores hermanos salió huido, creciéndose al castigo después y recargando más tarde.

Hermosilla le fijó con cuatro verónicas medianas y *Espartero* le dió un buen cambio.

Arriero, pues, tomó nueve varas, dió cinco costalazos y mató dos aleluyas.

Lobito inauguró el segundo tercio con un par caído, cuarteando, y repitió con otro á la media vuelta.

Corito salió en falso y cuarteó un par que no pasará á la posteridad seguramente.

Hermosilla encontró al toro noble y con facultades, y sin parar los piés, le pasó con dos altos, uno natural, dos con la derecha y uno cambiado, para media á volapié tendida.

Cinco altos y cuatro con la derecha, para una corta bien señalada.

Cinco pases más y un volapié bueno; mas como el toro no cayera enseguida, á pesar de estar muerto, el diestro repitió con media estocada sin soltar, que hizo acostar á *Arriero*, para que el puntillero acertara al tercer golpe.

Cuarto.

Berrendo en colorado, capirote, botinero, lucero y de hermosa lámina. Espartero dió á *Garbancero*, que así se llamaba el toro, tres buenas volónicas. Acto seguido entró en juego la caballería, que sufrió ocho encontronazos, rodando con estrépito en cinco ocasiones y perdiendo cinco guitarras. Los encontronazos eran terribles y los recargos nada inferiores.

En medio del entusiasmo del público y del herradero en que se convirtió el redondel, el toro fué picado con música.

Hermosilla y Espartero escucharon muchas palmas en los quites, especialmente el último.

Tan hermoso animal llegó en buenas condiciones á banderillas, recibiendo del Valencia medio par al cuarteo, y ya que el chico lo hizo mal, repitió, con anuencia de su compañero, clavando un par aún peor para quitársele la espina. En su turno, clavó medio par tirado. ¡Lástima de pitadal!

Morenito clavó un buen par al cuarteo. Espartero, muy en corto y ceñido, emplea una buena faena, compuesta de nueve altos, dos cambiados y cuatro de pecho, y un pinchazo en hueso. Tres pases más y un gran volapié hasta la bola, hizo rodar al toro sin puntilla.

El diestro, que había hecho el trabajo completamente solo, y en un palmo de terreno, obtuvo una ovación y la oreja del bravo *Garbancero*.

Quinto.

Colorado, bien puesto, grande y de pies. Llamábase *Mesero*, y en cuanto pisó el ruedo se enredó con las plazas montadas, de las que admitió siete dibujos, dándole cuatro porrazos y borrando dos rayas de los apuntes del contratista de rocinantes.

Con facultades y desparramando la vista, llegó á palos. Zayas puso un buen par, repitió con medio, y á última hora metió otra vez los brazos para clavar un par bueno.

Ya supongo se habrán ustedes figurado que fueron al cuarteo.

Lobito salió en falso dos veces para prender un par al relance muy malo.

El toro seguía con facultades cuando Hermosilla se dirigió á su encuentro. Alternados con quince pases y su correspondiente bailoteo, largó tres medias estocadas, dos de ellas tendidas y la tercera buena, entrando con valentía y saliendo trompado. Intentó una vez el descabello, echóse el toro y acertó el puntillero al primer golpe.

Sexto.

Colorado, girón, meano y pequeño, tanto, que no comprendo cómo fué admitido por la empresa, pues tengo entendido que la corrida fué adquirida á precio bastante elevado.

Se acercó ocho veces á los caballos, dando una caída, y por más que le dejaron entrar sin castigo, no pudo conseguir ni matar los cuatro pencos heridos por los anteriores bichos, que fueron arrastrados como víctimas del poder de *Lazarillo*.

Malaver clavó dos buenos pares al cuarteo, y Julian otro lo mismo.

Espartero quiso ceder la muerte al Valencia, pero ante la protesta del público desiste de ello, y pasa muy fresco y parado al bicho, dándole des-

pués de magnífica faena media estocada á volapié un poco tendida, que derribó al toro sin puntilla.

RESUMEN.

El ganado remitido por el Sr. Cámara resultó inferior al que se corrió el año pasado, y no solamente esto, sino que en general dejó mucho que desear. Los toros primero y segundo fueron dos buyes que hicieron toda la pelea huyendo, especialmente el primero. El tercero también salió con el mismo defecto, si bien luego se transformó. El cuarto fué un buen toro, y el quinto muy aceptable. ¡Lástima que fuese tan tarde! El último muy voluntario, pero sin poder, chico y resentido de los remos; fué muy noble.

Hermosilla muy bueno en su primero y bailando demasiado en los restantes, por lo que deslució su trabajo. Aunque se tiró bien en general, no tuvo la suerte de agarrar buenas estocadas.

En la dirección quiso imponerse, pero no había quien obedeciese.

En quites, activo y acertado.

Espartero muy bueno en todo, y escuchando muchas palmas. No hay duda que es el que más se aprieta con los toros. He visto con gusto que ya no arquea el brazo al tirarse.

De los picadores, el mejor y más bravo Moreno, el más tumbón Salguero, que fué obsequiado con la mar de comestibles.

De los banderilleros, se distinguieron Julián, Morenito y Malaver.

El servicio de caballos, bueno y abundante. Vimos con gusto que eran retirados en seguida los destripados. Se arrastraron 14.

La entrada, bastante regular.

La presidencia, á cargo del Sr. Alcalde, muy acertada.

BARRERA.

VALLADOLID.

3.ª corrida de novillos celebrada el día 13 de Mayo de 1900.

Presidencia de D. Sebastián Zurdo] (sub-Jefe de Guardias municipales).

Esta corrida, que debía haber tenido lugar el domingo 4 del presente mes, y que no se verificó á causa de la manifestación obrera, la empresa anunció que se efectuaría el próximo domingo, sin que se hubiese podido celebrar por causa del mal tiempo hasta el día de hoy, en que tuvo lugar con asistencia de regular concurrencia.

A las cuatro en punto de la tarde oímos ruido en el palco presidencial, y agitada la señal conveniente, salió, apareciendo bajo la arcada de la puerta de arrastre, A. gel Villar (Villarillo) y Juan Jiménez (Ecijano), seguidos de la infantería formada por Tarro, Ruiz Moral, Fuentes, Torerito y Lázaro San José (Morlón), escoltados por los lanceros de caballería Molina y el Arabe, al compás de un bonito y alegre pasacalle.

Una vez cumplidos los deberes que imponen las buenas reglas de subordinación y cortesía con la presidencia, y después de diseminarse para ocupar cada cual su puesto conforme está prevenido en la ordenanza taurina, á cuya milicia pertenecen todos y cada uno de los mencionados diestros, se oyeron los sonoros clarines lanzando al aire la señal de guerra, y ordenando libertar de la esclavitud á los cuatro que la venían sufriendo en los encierros de los toriles, para recibir más tarde la pérdida de su feliz existencia.

Descorrida la llave y abierta de par en par la puerta de tan lúgubre morada, hizo su presentación en el ruedo el designado como primera víctima que había de inmolarse en obsequio á la afición taurina, llamado en la vacada

Molinero, negro, bragado, corniabierto, señalado con el núm. 15. Hizo su aparición muy boyante, emprendiendo la pelea con la gente de caballería, tomando de la misma cinco puyazos, sin ocasionar baja alguna en el escuadrón, y sí dos caídas, una á cada lancero, haciendo con este motivo

Villarillo y Ecijano buenos y limpios quites que aplaudió la concurrencia.

Cambiado el tercio, salen con los palos en la mano el Tarro y Fuentes, y después de medir el campo cuelga el primero al cuarteo par y medio y el segundo dos en la misma forma, todos muy buenos, mereciendo palmas.

Tocan los clarines á generala, y Villarillo con el rojo paño y arma blanca en la siniestra mano, y la montera en la diestra, pronuncia su brindis funerario y marcha en busca de *Molinero*, que conservaba todas sus facultades, á quien con confianza y parando le tatea con dos altos, dos con la derecha, cuatro de pecho y tres naturales, recetándole una media estocada, que bastó á *Molinero* á doblar, rematándole el puntillero al tercer golpe.

Villarillo lucía un bonito traje de color azul marino y plata.

Riojano, negro zaino, cornidelantero y abierto de defensas.

De salida, que lo hizo como proyectil lanzado arma de fuego, salta las tablas de enfrente, y tratando de pararle los vuelos á su nueva salida del callejón el Ecijano, se le arranca, salvándose el diestro de una cogida segura, si con grande serenidad y precisión no se tira al suelo en el momento preciso que *Riojano* dió la cabezada, pasando por encima de él sin tropezarle.

Entra la caballería á la carga, y toma de ella seis puyazos regulares, uno de ellos bastante bueno, del Arabe, ocasionándole tres caídas y tres bajas en el escuadrón, saltando el callejón tres veces é intentándolo otras dos.

Tocado el punto de «carguen á la bayoneta», dado á la infantería, ocupan sus trincheras avanzadas Ruiz-Moral y el Torerito, cargando el primero sobre el enemigo con un par bastante ceñido, cambiando en la misma cabeza y saliendo bien; y dos del Torerito, muy buenos, al cuarteo.

Oído el toque de que las guerrillas se replegaran, el Ecijano, con la bandera de guerra y el recurso de acabar con la vida del infiel enemigo, después de saludar á la presidencia, como la ordenanza manda, le halla dentro de sus cuarteles, y ordenando batirle en forma, le dirige un asalto compuesto de cinco naturales, dos altos y uno de pecho, para un pinchazo bien señalado, y después de cinco, dados con la de recoger el botín de guerra, le da media estocada, también bien señalada, acabándole con un buen descabello á pulso, que hizo innecesaria la puntilla, y por esto y á petición del público se le concedió la oreja de *Riojano* en medio de las palmas que le prodigó la multitud.

El Ecijano lucía un bonito traje de color verde y oro.

El *Riojano* saltó tres veces la madera en este tercio.

Cocinero, negro zaino, cornalón, delantero y astillado de las defensas, á su salida se dirige al escuadrón y toma cuatro varas, ocasionando tres caídas y produciendo tres bajas á la remonta.

Se oyen las cornetas, y con las armas en la mano, toman posiciones Fuentes y Lázaro San José, y con las precauciones que el enemigo exigía, cuelga el primero dos pares y medio al cuarteo, y medio el segundo muy aceptable en la misma forma, pasando á manos de Villarillo descompuesto, lleno de terror y sin ira y después de tres naturales y cinco altos, le pincha dos veces, vuelve con un cambiado, arrimándole media estocada bastante buena, y cambiando el color de la muleta le acierta el descabello.

Este toro, en la suerte suprema, saltó cinco veces la barrera.

Rabicano, negro, algo salinero de los traseros, cornidelantero.

En su puesto el picador Molina, por consecuencia de haber sufrido el Arabe una fuerte contusión en el pie derecho con rotura de la pernera derecha del calzón, tomo de éste dos varas, una de ellas de refilón, ocasionándole una caída y la muerte de un caballo nominal.

A la caída sufrida por el picador Molina, el toro se durmió cogiendo al caballo, y al correr el riesgo que corría el picador desmontado, que se en-

contraba debajo del estribo de la barrera, Villarillo y Ecijano acudieron con sus capotes á sacarlo, y no consiguiéndolo, el Ecijano se agarró á la cola y lo sacó á los terrenos de afuera, mediante un sostenido coleo, valiéndole calurosos aplausos del público.

Inmediatamente tocan á cambiar la lidia, y salen al terreno de la verdad con los paños de castigar Torerito, Lázaro San José y el nuevo Gordito, colgando el primero dos pares cuarteando regulares. Puestos en dos terrenos diferentes los dos peones restantes, se arma un pujilato sobre quién había de prender, y finaliza con que el nuevo Gordito prende un par cuarteando también, bastante regular, después de dos salidas falsas, y estando los clarines ordenando la suerte de ejecutar al *Rabicano*, Lázaro San José, poseído de santa y justa indignación, se arranca por derecho y no se quedó sin clavar sus dos palitos correspondientes al relance, algo delanteros, pero donde duelen: por este arranque de exceso de valor fué aplaudido.

El Ecijano, con deseos de terminar, hizo una faena breve: uno alto (concluido este pase se le arranca el toro, y con serenidad admirable se tira al suelo para salvarse de tan peligrosa acometida), dándole un pinchazo bien señalado; dos naturales, previa una media estocada buena, de la que dobló, rematándole el puntillero al primer golpe de la hoja de oliva de su punzante puntilla.

A su salida fué obsequiado con nutridos aplausos que el público le dispensaba.

RESUMEN.

Los matadores.—Villarillo, regular, y á la vez desgraciado por las malas condiciones que tenía el ganado que le cupo en suerte. Bueno, toreando, y desgraciado en herir por la razón antedicha.

Ecijano: bueno hiriendo, y corriendo los toros á punta de capote por derecho.

Los picadores, muy trabajadores, y deseando agradar.

Los banderilleros, por este orden: Ruiz, Moral, Tarro, Fuentes, Torerito, Lázaro San José (Morrón) y el nuevo Gordito, y también el Tamber, que, aunque no prendió, metió sus regulares capotazos.

El ganado de D. Manuel María Tabernero, muy desigual; el último debió ser fogueado.

Caballos arrastrados, 7.

La presidencia, incierta.

La tarde, primaveral. —L.



Segundo abono.—Cuando llegue á manos de nuestros lectores este número, es posible se haya fijado en los sitios públicos el cartel anunciando el segundo abono de la temporada actual, en el que se celebrarán seis corridas, que serán las 9.^a, 10.^a, 11.^a, 12.^a, 13.^a y 14.^a

La empresa, siguiendo la marcha establecida al anunciar el primer abono, detalla en la forma siguiente los espadas que han de estropear en cada una de ellas y los toros que han de lidiarse:

9.^a corrida.—Toros de D. Anastasio Martín.—Espadas: Angel Pastor y *Guerrita*.

10.^a corrida.—Toros de Saltillo.—Espadas: *Lagartijo* y Angel Pastor.

11.^a corrida.—Toros de Aleas.—Espadas: *Lagartijo* y Angel Pastor.

12.^a corrida.—Toros de Muruve.—Espadas: *Lagartijo* y *Guerrita*.

13.^a corrida.—Toros de Benjumea.—Espadas: *Lagartijo* y *Lagartijillo*.

14.^a corrida.—Toros de Veragua.—Espadas: *Lagartijo* y *Guerrita*.

Los días de este mes designados para la renovación de los abonos son los siguientes:

Lunes 26.—Palcos y todas las localidades de tendido.

Martes 27.—Todas las localidades de grada.

Miércoles 28.—Todas las localidades de andanada.

Viernes 30.—Nuevos abonos.

En las advertencias que figuran en el cartel, se consigna:

«Que en el caso de caer herido, lastimado ó enfermo cualquiera de los matadores anunciados, la empresa le sustituirá con otro de los más acreditados.

«Que si por fuerza mayor no pudiera lidiarse alguna de las corridas anunciadas, se sustituirá con otras de Cámara ó Vázquez.

«Y que en las corridas podrá aumentar la empresa, si lo creyera conveniente, el número de toros y matadores anunciados.»

París.—En la corrida verificada en la capital de la vecina República el jueves 22 de los corrientes, fué buena la entrada y el espada *Cara-ancha* ganó muchos aplausos.

El público protexió de la disposición del prefecto suspendiendo la suerte de varas, que es la que más gusta en aquella capital.

De la corrida celebrada ayer recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Entrada buena. *Cara-ancha* ha banderilleado en la silla al quiebro, entusiasmando al público. Toreando de capa fué también muy aplaudido. La función fué suspendida en el cuarto toro por lluvia y granizo. No se ha picado.—*El Corresponsal*»

Madrid.—Después de tantas órdenes y contraórdenes las nubes se encargaron de suspender ayer la corrida anunciada primero como de abono y á las pocas horas como extraordinaria.

Orán.—Ayer se celebró en esta capital de la Argelia francesa la primera de las dos corridas anunciadas, siendo buenos los toros jugados y quedando bien los espadas Mazzantini y *Cacheta*.

Extraordinaria.—El jueves de la corriente semana se verificará en nuestro circo una corrida extraordinaria, en la que se correrán ocho toros, de los que dos serán rejoneados por los aplaudidos caballeros portugueses Sres. Do Rego y Ferreira do Pinto, y los seis restantes jugados en lidia ordinaria por las cuadrillas de *Logartijo* y *Guerrita*.

Burgos.—En las corridas que se verificarán en esta ciudad los días 29 y 30 de Junio próximo estoquearán los espadas *Cara-ancha* y *Guerrita* toros de Veragua y Muruve.

Aranjuez.—Desgraciadamente va resultando exacta la noticia de que el día 30 no habrá toros en Aranjuez.

Pero la causa no es ya la de que el *Espartero* toree ó no toree, ni de que los toros fueran de Palha ó de Patilla, sino que ahora resulta que la plaza de toros de este real sitio ha sido denunciada por el arquitecto provincial, y mientras no se repare la parte ruinosa que dicen hay en ella, no se podrá verificar la corrida.

Valladolid.—Anoche recibimos el siguiente telegrama, dándonos cuenta de la corrida de novillos verificada ayer.

«Los toros de Sánchez, resultaron regulares y despacharon 8 caballos.

Los espadas *Villarillo* y *Pepete* quedaron bien en la muerte de los toros y fueron muy aplaudidos en quites, especialmente en uno al picador Sánchez.—*Golasejo*»

Otro más.—Ya no es sólo *Guerrita* el espada que lanza excomuniones sobre algunas ganaderías.

Hemos visto la escritura hecha por el apoderado del *Espartero* para la corrida que no se sabe si tendrá efecto el día 30 en Aranjuez, y en ella se estipula como condición que en dicha corrida

no se lidiarán toros de la ganadería de D. Anastasio Martín.

Por lo visto, ya no se van á poder correr más toros, cuando estos dos matadores trabajen, que los del Marqués del Saltillo y los de la señora doña Celsa Fontfreda.

Bacza.—En la corrida verificada el día 18 del corriente mes se lidiaron seis toros de los señores Lozano, hermanos, de Carcabuey, que á excepción de uno, el jugado en primer lugar, resultaron bueyes, por cuya causa fueron quemados.

El primero, que, como queda dicho, fué el único que tenía bravura, murió á consecuencia de un puyazo bajo de *Cantares*.

Mazzantini estuvo poco afortunado en la muerte de los primeros toros, y bien en la del quinto, al que despachó de un buen volapie. Banderilleando puso un par bueno de compromiso, y dos medios pares. Con el capote y, dirigiendo, no pasó de mediano.

Pepete, que estoqueó el último, estuvo valiente manejando la muleta, y al herir precipitado, despachando al bicho de un solemne golleteazo.

De los banderilleros, se distinguió *Regaterín* en un par, sesgando, muy bueno.

Los picadores no pusieron un puyazo en su sitio, y rajaron de lo lindo.

En resumen, que la corrida mencionada ha resultado un desastre, tanto por el trabajo de los diestros, como por las condiciones de las reses.

Nuevo colega.—Hemos recibido la visita del que, con el título de *La Muleta*, ha aparecido en Sevilla, al que deseamos próspera y larga vida.

Jaén.—Ha sido ajustado para torear en Jaén el día del Corpus una novillada el diestro Juan Gómez de Lesaca. El ganado dispuesto procede de la vacada de D. Juan de Dios San Juan.

Palencia.—De la corrida verificada ayer en esta capital nos telegrafian lo siguiente:

«Se lidiaron toros de Carreros que cumplieron y mataron 6 caballos. A *Faico* le fué otorgada la oreja del quinto bicho. *Minuto* despachó al sexto de una estocada recibiendo. *Saleri* aplaudido en el salto de la garrocha.—*Torres*»

Lo sentimos.—Durante algún tiempo, y á causa de sus muchas ocupaciones, nos veremos privados de la inteligente cooperación de nuestro distinguido amigo y corresponsal de Sevilla que se firma *Magrito*.

Durante este interregno, que esperamos sea corto, le sustituirá un muy querido amigo nuestro y buen aficionado de aquella capital, cuyos trabajos aparecerán bajo el pseudónimo de *El Nene*.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordo, besa, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par. Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO

POR

Pedro de los Palotes

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.